

# La sanidad... a lo claro

**Coordinan: Enrique del Río y Antonio Albarrán**

**Ilustraciones: Pepe Claparols**

**Colección: Aloclaro**

**Editorial: Popular**

Construir salud y no sólo reparar cuerpos para que sigan arrastrándose por la vida, es el mensaje de este libro. Para conseguir eso hace falta que cambien varias cosas. En primer lugar nosotros mismos. Hay que cambiar también el tinglado estructural montado en torno a la salud, con todo lo que esto supone de comercio y abuso de nuestro cuerpo.

Se persigue la enfermedad como causante de nuestra falta de salud, cuando el asunto es justamente lo contrario... construir salud para que no haya enfermedad. Hoy día, y en una sociedad avanzada y occidental como la nuestra, no es raro encontrarse con que un porcentaje muy elevado de la población confundimos todavía la salud con el no estar enfermo.

## **Una caja de recetas**

De esta forma, el individuo respecto a su salud-enfermedad adopta una postura bastante pasiva y manipulable, convirtiéndose en un consumidor indiscriminado de productos farmacéuticos («le voy a recetar una caja de recetas»), o bien la perfecta víctima o conejillo de indias de las terapias y técnicas médicas que tengan a bien aplicarle.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) entiende que «La salud no es solamente la carencia de enfermedad, sino el más complejo bienestar social, físico y mental». Es decir, la salud es un derecho humano que nos concierne a todos de una forma individual y colectiva. Y ahí está la cuestión. La salud es trabajo adecuado, alimentación sana y equilibrada, vivienda saludable, descanso y ocio relativo, ciudad sin contaminación y con zonas verdes... La salud hay que entenderla desde la relación entre el hombre y el medio ambiente en que vive y se mueve.

Este libro, con su exposición clara, típica de esta colección, debe servirnos a los educadores para poder desarrollar el Art. 43.3 de nuestra Constitución: «Los poderes públicos fomentarán, la educación sanitaria, la educación física y el deporte. Asimismo facilitarán la adecuada utilización del ocio.» ¿Vale?